

TERRAZAS CERROS ISLA

Como antecedentes queremos definir: El contexto y los usuarios, conducen y concluyen en un Parque Público para Las Condes y para Santiago.

Los cerros islas son una singularidad geográfica del valle de Santiago desde siempre. Éstos, al tener una fuerte presencia en la Metrópoli, se han visto rodeados por la presión debido al crecimiento y expansión que experimentan las grandes ciudades. El cerro los Piques forma parte de esta cadena de cerros y pequeñas colinas y posee al igual que los demás, un contexto particular que orienta el proceso de la propuesta, para determinar decisiones que se toman finalmente en el proyecto.

Hoy, el lote del emplazamiento alberga estructuras industriales pertenecientes a Aguas Andina, correspondiente a la ladera sur poniente; es inevitable y no se puede obviar el patrimonio arquitectónico emplazado en su ladera norte, correspondiente al Monumento Nacional del Monasterio de los Benedictinos de la Santísima Trinidad.

Hoy el espacio público cumple un rol fundamental de esparcimiento y vida urbana para la vida cotidiana, es por esto que tomamos el eje de la calle Bulnes Correa como umbral del nuevo parque, un parque que fortalece el cerro en su totalidad, y en virtud de nuestro objetivo, complementar el monumento.

La idea fuerza es ampliar, y no replicar esta preimagen de los dos cubos del monasterio hacia el terreno, y dotarlo de una nueva y contemporánea espacialidad arquitectónica, esta vez, abierta al público.

El emplazamiento del proyecto se rige, respeta e incorpora a distancia y mediante la mirada y los ejes proyectados, el resto de los cerros isla de Santiago, y reconoce su

entorno, las vías y calles aledañas, y el monasterio.

El gesto radical es coronar en la cima, y así conquistar las vistas hacia los cerros islas cercanos (Apoquindo y Calán), ya que estos últimos son quienes nos ordenan la disposición de las viviendas sobre el cerro, de modo que el proyecto se amarre al terreno.

El conjunto tiene 3 elementos claves interconectados entre sí.

En primer lugar, tenemos el parque público amarrado al borde cuya finalidad es mantener un dialogo con el contexto circundante como foco de esparcimiento a nivel comunal. En segundo lugar, para el conjunto de viviendas es necesario entender la extensión de la calle Montecasino y unirla con Bulnes Correa como la avenida principal del proyecto. Avenida que se extiende de manera sutil por la pendiente la cual nos permite abordar las viviendas bajo la calle y sobre un terreno delimitado por los cerros cercanos al proyecto. Un gran eje - pasarela cruza longitudinalmente entre edificios, ya que cuando se produce la intersección entre “la conquista de la cima” y las viviendas, es cuando ocurre el intercambio social que buscamos, dialogo entre usuario que visita el parque y las pequeñas comunidades que habitan el edificio. En tercer lugar, tenemos la conquista de la cima, que habla por sí sola al ser el remate de nuestro proyecto. Este punto es el que resuelve la orientación de los edificios, el dialogo con el contexto circundante y la respuesta a un pequeño crecimiento de la ciudad que busca contemplar cautelosamente el espacio que habita.

La lógica estructural de nuestro proyecto nace del análisis del barrio, donde definimos una retícula que nos permite ordenarnos dentro del cerro y armar el conjunto de

manera proporcionada al paño escogido. La lógica de crecimiento del edificio nace desde una figura base que se va apilando y rotando para formar espacios interiores y exteriores, dejando un vacío en su interior, que, al estar “confinado” por sus límites, busca entregar un espacio propio de los residentes, y la vez distinguir la doble vocación del edificio (privado-público) para la relación entre los usuarios y familias. Esta vocación se expresa tanto en los patios interiores como en las terrazas, donde una de cada edificio se abre al público en su intersección con la pasarela que busca conectar parque, vivienda y cima. La lógica de superposición nace de la estrategia del monasterio al interceptar sus geometrías, efecto que en nuestro proyecto busca interceptar un centro que comunique la totalidad del edificio, abarcando su doble carácter.

Sobre el acero, utilizamos su naturaleza modular para re-modularlo sobre una grilla de 4x4 mts. y sus derivados, que otorga la habitabilidad idónea para conseguir arquitectura sobre un terreno sin romperlo, y exponer en mayor medida su carácter.

El usuario al que respondemos es variado, extraído de un análisis que presenta los tipos de familia y hogar más frecuentes en el país y sobre todo en la región según el último Censo. Resolvemos viviendas, desde parejas solas hasta familias constituidas con edades variadas, para así generar interacción de vecindad, donde ancianos y niños puedan relacionarse libremente. Son 3 modelos de vivienda que responden a estos tipos de familias. Núcleo familiar (Max. 8 personas) 96m², unifamiliar (Max. 5 personas) 64 m², nido vacío (Max. 3 personas) 48m².